

Estimado señor presidente Trump y pueblo de los Estados Unidos:

Me llamo Hugo Carvajal Barrios. Durante muchos años, fui un alto cargo del régimen venezolano. Fui un general de tres estrellas, de la confianza de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, y me desempeñé como Director de Inteligencia Militar y Diputado de la Asamblea Nacional. Hoy me encuentro en una prisión estadounidense porque me declaré culpable voluntariamente de los delitos que se me imputan: una conspiración narcoterrorista. Escribo para expiar mis pecados contando toda la verdad, para que Estados Unidos pueda protegerse de los peligros que presencié durante tantos años.

Rompí públicamente con el régimen de Maduro en 2017 y huí de mi país, sabiendo que enfrentaba cargos criminales en Estados Unidos. Al hacerlo, me convertí en su enemigo. Conociendo los riesgos, actué con la más firme convicción para dismantelar el régimen criminal de Maduro y traer la libertad a mi país. Hoy, veo la necesidad de hablar con el pueblo estadounidense sobre la realidad del régimen venezolano y por qué las políticas del presidente Trump no solo son correctas, sino absolutamente necesarias para la seguridad nacional de Estados Unidos.

1. Narcoterrorismo

Fui testigo personal de cómo el gobierno de Hugo Chávez se convirtió en una organización criminal que ahora está dirigida por Nicolás Maduro, Diosdado Cabello y otros altos funcionarios del régimen.

El propósito de esta organización, ahora conocida como el Cártel de los Soles, es utilizar la droga como arma contra Estados Unidos. Las drogas que llegaron a sus ciudades por nuevas rutas no fueron producto de la corrupción ni obra de narcotraficantes independientes; fueron políticas deliberadas coordinadas por el régimen venezolano contra Estados Unidos.

Este plan fue sugerido por el régimen cubano a Chávez a mediados de la década de 2000 y se ha ejecutado con éxito con la ayuda de las FARC, el ELN, agentes cubanos y Hezbolá. El régimen ha proporcionado armas, pasaportes e impunidad a estas organizaciones terroristas para que operen libremente desde Venezuela contra Estados Unidos.

2. Tren de Aragua

Estuve presente cuando se tomaron decisiones para organizar y utilizar como arma a las bandas criminales en toda Venezuela para

proteger al régimen, entre ellas el grupo conocido como el Tren de Aragua. Chávez ordenó el reclutamiento de líderes criminales dentro y fuera de las cárceles para defender la revolución a cambio de impunidad. Tras la muerte de Chávez, Maduro amplió esta estrategia exportando la criminalidad y el caos al extranjero para atacar a los exiliados políticos venezolanos y reducir artificialmente las estadísticas de delincuencia en Venezuela. Se ordenó a los líderes de las bandas expulsar a miles de miembros del país. Esto se coordinó a través del Ministerio del Interior, el Ministerio de Prisiones, la Guardia Nacional y la policía nacional. El Tren de Aragua se convirtió en el más eficaz y de mayor crecimiento.

Cuando la política de fronteras abiertas de Biden-Harris se hizo pública, aprovecharon la oportunidad para enviar a estos agentes a Estados Unidos. Ahora cuentan con personal obediente y armado en territorio estadounidense. Para financiar sus operaciones, recibieron instrucciones explícitas de seguir secuestrando, extorsionando y asesinando. Cada delito que cometen en su territorio es un acto ordenado por el régimen.

3. Contrainteligencia y espionaje contra Estados Unidos

Estuve presente cuando la inteligencia rusa llegó a Caracas para proponer a Hugo Chávez la intervención de los cables submarinos de Internet que conectan la mayor parte de América del Sur y las islas del Caribe con Estados Unidos, con el fin de penetrar las comunicaciones del gobierno de Estados Unidos.

En 2015, le advertí a Maduro que permitir que la inteligencia rusa construyera y operara un puesto de escucha secreto en la isla La Orchila algún día provocaría bombas estadounidenses. Me ignoró.

Durante veinte años, el régimen venezolano envió espías a su país; muchos siguen allí, algunos disfrazados de miembros de la oposición venezolana. La inteligencia cubana me mostró sus redes dentro de sus bases navales en la Costa Este. Se jactaron de haber enviado miles de espías durante décadas, algunos de ellos ahora políticos de carrera.

Diplomáticos estadounidenses y agentes de la CIA recibieron pagos para ayudar a Chávez y Maduro a mantenerse en el poder. Estos estadounidenses actuaron como espías para Cuba y Venezuela, y algunos siguen activos hasta la fecha.

4. Smartmatic y sus elecciones

Smartmatic nació como una herramienta electoral del régimen venezolano, pero pronto se convirtió en una herramienta para ayudar a que el régimen se mantuviera en el poder. Lo sé porque puse al jefe de informática del Consejo Nacional Electoral (CNE) en su puesto, y él reportaba directamente a mí. El sistema Smartmatic puede ser alterado; esto es un hecho. Esta tecnología se exportó posteriormente al extranjero, incluso a Estados Unidos. Los agentes del régimen mantienen relaciones con funcionarios electorales y empresas de máquinas de votación dentro de su país. No afirmo que todas las elecciones sean robadas, pero afirmo con certeza que las elecciones pueden ser manipuladas con el software, y se ha utilizado para ello.

Pueblo de los Estados Unidos, no se equivoquen acerca de la amenaza que representa permitir que una organización narcoterrorista ande libremente por el Caribe y por toda América Latina, haciendo todo lo posible para dañar al pueblo estadounidense, financiar el antiamericanismo en todo el continente y facilitar las operaciones de otras organizaciones terroristas y enemigos de los Estados Unidos dentro de Venezuela y ahora dentro de sus fronteras.

El régimen al que serví no solo es hostil; está en guerra con ustedes, utilizando las drogas, las pandillas, el espionaje e incluso sus propios procesos democráticos como armas. Las políticas del presidente Trump contra el régimen criminal de Maduro no solo están justificadas, sino que son necesarias y proporcionales a la amenaza. Incluso podría estar subestimando lo que el régimen está dispuesto a hacer para aferrarse al poder. Tienen planes de contingencia para cualquier escenario extremo a fin de asegurarse de nunca ceder el control.

Apoyo plenamente la política del presidente Trump hacia Venezuela, ya que es en defensa propia y actúa con fundamento en la verdad. Estoy dispuesto a proporcionar más detalles sobre estos asuntos al gobierno de Estados Unidos.

Hugo Carvajal Barrios

Estados Unidos de América

2 de diciembre de 2025